

# Altare de día de muertos

## con ofrenda de tapete conmemorativa a los Mazatl y Coyotl

Reyes Espinosa, Donají. Licenciada en Antropología, Profesora y Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López Mateos" de la Escuela Preparatoria.



### Resumen:

En el Plantel "Lic. Adolfo López Mateos" de la UAEMéx, los estudiantes crearon un altar con un tapete conmemorativo, utilizando semillas y aserrín para representar escenas de códices prehispánicos, como el venado y el coyote. La ofrenda también incluyó imágenes de deidades como Mictlantecuhtli, el dios mexica de la muerte, y otros símbolos del ciclo de la vida y la muerte. Los estudiantes trabajaron de manera interdisciplinaria, integrando asignaturas como Antropología e Historia de México. El Día de Muertos, reconocido por la UNESCO en 2003 como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, es una celebración que honra a los difuntos y promueve el respeto por diversas creencias. Los altares también rindieron homenaje a figuras como el presidente Adolfo López Mateos y el escultor Adolfo Villa González. En 2024, la ofrenda recibió una mención honorífica en el Concurso de Ofrendas, destacando el esfuerzo por preservar esta tradición cultural.



Fig.1 Torres Figueroa, Jesús. Imagen de la ofrenda central, lado izquierdo, auditorio, Plantel "Lic. Adolfo López Mateos" de la Escuela Preparatoria. Octubre 2024.

La muerte, en términos científicos, es el cese de nuestros signos vitales; sin embargo, para los mexicanos esta afirmación no solo queda ahí, pues la manera de concebir, conmemorar y festejar a los muertos varía por cada región desde la época prehispánica se ha realizado una serie de cultos a los muertos, tales como: la ofrenda de flores "Tlaxochimaco", del 4 al 23 de agosto, veintena 9 (de acuerdo con el Códice Borbónico); "Xócotl Huetzi", del 24 de agosto al 12 de septiembre, veintena 12 (de acuerdo con los Primeros Memoriales, f.252r. o el Códice Durán); "Tleoteco", del 4 al 23 de octubre, veintena 12, (también con los Primeros Memoriales, f.252r.) (Flores, 2024).

La rememoración a los muertos ha pasado de generación en generación, para ser en la actualidad una de las tradiciones y costumbres de mayor arraigo para la sociedad mexicana; reconocida a nivel nacional e internacional. Desde afuera miran asombrados la manera en que México tiene de festejar a los que algún día estuvieron en vida, y que ahora solo una vez al año se les permite regresar al mundo terrenal.

Se tiene la creencia que la conmemoración a nuestros fieles difuntos inicia el 24 de junio, festividad en honor a San Juan Bautista, y fecha en la que se siembra la flor de cempaxúchitl que adornará los altares, las tumbas en el cementerio y los caminos donde algún ser querido haya perdido la vida. Posteriormente, el 29 de septiembre, en la festividad de San Miguel Arcángel, este avisará a las almas del festejo que se está preparando aquí en la tierra. El 18 de octubre se celebra a San Lucas, quien es el encargado de confirmar a aquellos fieles difuntos que sí pueden asistir al festejo terrenal (el cual inicia el 28 de octubre, día del festejo a San Judas Tadeo, y concluye al 2 de noviembre).

Finalmente, el 29 de noviembre, día de San Andrés, este santo se encarga de avisarle a los muertos que aún siguen en convivencia en el mundo terrenal que deben regresar, cerrando con la conmemoración anual.



Fig.2 Torres Figueroa, Jesús. Otro ángulo de la ofrenda central, lado izquierdo, auditorio. Plantel "Lic. Adolfo López Mateos" de la Escuela Preparatoria. Octubre 2024.

No obstante, las fechas anteriores, se reconoce el 2 de noviembre como el día en que se acude a los panteones a dejar la ofrenda floral, después de la misa de 12:00 p.m. Se trata del momento clave de despedir a nuestros difuntos, esperando nuevamente su llegada el año siguiente. Cabe mencionar que se tiene la creencia que cada uno de nuestros familiares llega un día en específico; por ejemplo: el 28 de octubre llegan aquellos que murieron por causa accidental; el 29 quienes fallecieron ahogados; el 30 los que ya no tienen alguna familia o persona que los recuerde; el 31 los niños que no fueron bautizados o quienes no nacieron, que se encuentran en el limbo; el 1 de noviembre es el Día de Todos los Santos; y el 2 de noviembre el Día de los Fieles Difuntos. Las fechas en que llega cada uno, varían por región, así como el tipo de elementos que se les ofrende en el altar. Cabe decir que se cree que los animales que nos acompañaron en alguna etapa de nuestra vida también acuden de visita el 27 de octubre.

1. Por ejemplo, en el municipio de Tenango del Valle, en sus comunidades de San Francisco Putla, San Miguel Balderas y, en menor cantidad, en Santa Cruz Pueblo Nuevo, podemos observar variedad de flores que se sembraron para la temporada de Día de Muertos: entre nube, alelí, cempaxúchitl y terciopelo. De manera reciente, ya se observan sembrados de flores a pie de carretera, pasando la zona militar de Santa María Rayón, rumbo a Santiaguillo Coaxahuatl.

No cabe duda que, desde mediados del mes de octubre, comenzamos a mirar los caminos llenos de mirasoles y acahuales, flores silvestres en tonalidades blanco y amarillo que son referentes de la proximidad del Día de Muertos. También sobre la carretera de algunos sitios observamos los sembrados de flores para esta época<sup>1</sup>, que se utilizan para la colocación de los altares en las casas y para llevar al panteón; las variedades de flores, utilizadas tenemos las siguientes: el cempasúchil, que por su tonalidad amarilla resulta ser de gran colorido para altares y tumbas (es el color de la vida después de la muerte); la nube o la alelí (significa la tierra, la pureza y el cielo); finalmente, la flor de terciopelo color púrpura o roja (que simboliza el luto). En ciertas circunstancias se utiliza la flor criolla, como es el caso de algunas ofrendas que, por falta de recursos, las personas recurren al monte y cortan la flor mirasol o cualquier otra con la que se encuentren.

Ya casi para finalizar este mes, además de la compra de la flor, se observa un gran movimiento de gente en los tianguis y mercados, pues inician con la compra de alimentos y bebidas que en vida gustaron a los fieles difuntos. También se proveen de todo tipo de velas o veladoras, que serán la luz de las almas en su visita y retorno; así como de copal, para guiar el alma de los difuntos. Todo lo anterior depende del tipo de ofrenda que se vaya a colocar en el hogar.

El 7 de noviembre del 2003, a través del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), hoy Secretaría de Cultura, representado en ese entonces por Sari Bermúdez, se inscribe dicha festividad a la lista de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), con el objetivo de reconocer "que esta festividad representa uno de los ejemplos más relevantes del patrimonio vivo de México y del mundo, así como una de las expresiones culturales más antiguas y de mayor plenitud de los grupos indígenas que en la actualidad habitan en nuestro país" (Pérez, s/a:1).



Fig.3 Reyes Espinosa, Donaji. Las y los alumnos del Plantel, colocando parte del tapete central de la ofrenda. Plantel "Lic. Adolfo López Mateos" de la Escuela Preparatoria. Octubre 2024.

Posterior a una evaluación de la propuesta por parte de los representantes de países como Emiratos Árabes Unidos, Marruecos, Jordania, Francia, España, Japón, Mali, Estados Unidos, Uganda, Jamaica, Ghana, Vanuatu, Corea, Bolivia, Uzbekistán y México (representado por el escritor Carlos Fuentes), en 2008 se llegó a la conclusión de que a la Conmemoración de Día de Muertos en México se le otorga el grado de "Obra maestra del

patrimonio cultural de la humanidad"<sup>2</sup>. Lo anterior por considerarse una de las festividades más importantes del patrimonio vivo del país; además de ser una de las expresiones más antiguas de las comunidades indígenas que, ante el proceso globalizador, sobreviven. Sin duda, el Día de Muertos es una de las grandes tradiciones que México tiene para ofrecer al mundo. (UNESCO, "Las fiestas"). (Pérez, s/a:2).

Ahora bien, retomando la explicación de nuestros altares, se utilizaron al centro de la ofrenda, tanto izquierda como derecha con dirección al auditorio, dos láminas del códice prehispánico Laud o Laudianus, la 30 y la 27. En dichas láminas observamos al dios de la muerte Mictlantecuhtli hincado sobre un xihmolpilli "atadura de años" o "atado de 52 cañas", que significaba la renovación de todos los aspectos de las sociedades mesoamericanas mediante la encendida del fuego nuevo<sup>3</sup>. Frente a Mictlantecuhtli nos encontramos a un personaje de rango, por el tocado y la vestimenta en la que fue pintado, sentado sobre un petate, con un niño en color rojo presentado ante el señor de los muertos. Del petate nace un trazo con simulación de un cordón umbilical, el cual corta el dios de la muerte con un técpatl (cuchillo de pedernal) que trae en su mano derecha. Esta iconografía representa de manera simbólica el ciclo de la vida; y ese mismo cordón umbilical que en algún momento se cortó en el nacimiento y nos une a la vida, también será cortado por el dios Mictlantecuhtli para poder trascender al mundo de los muertos.



Fig. 4 y 5 Reyes Espinosa Donaji. Izq. Lámina 27 del Códice Laud. Der. Las y los alumnos del Plantel, colocando parte del tapete central de la lámina 27. Plantel "Lic. Adolfo López Mateos" de la Escuela Preparatoria. Octubre 2024.

Cabe destacar que el tapete está elaborado sólo con semillas del México antiguo, como el maíz y el frijol; así como con los colores de aquella época tan característicos en murales, cerámica y otras piezas mayas, teotihuacanas, olmecas-xicalancas, por mencionar algunas culturas. Sobre el tapete existen esculturas de coyotes, venados y corazones; de los mismos se observan algunos colocados en las columnas y a los costados de los altares. También hay pendones dibujados a mano sobre manta con algunas deidades del México prehispánico, entre las que tenemos a Mictlantecuhtli, Tezcatlipoca, Tlaloc, entre otras.

Todo fue elaborado a partir de diversas técnicas por los alumnos de quinto semestre de la Prepa 1 de la UAEMéx, en la asignatura de Apreciación y Expresión del Arte 1, guiados y supervisados por sus profesores. El tapete-ofrenda fue dibujado y terminado en aserrín por los alumnos de primer y tercer semestre, de las asignaturas de Ciencias Sociales 1: Antropología del nuevo Currículo del Bachillerato Universitario (CBU) de la UAEMéx 2024, e Historia de México, del CBU-2015. De esta manera, se puede observar el trabajo transversal disciplinar de todos los semestres.

A lo largo de 19 años, los tapetes han fungido como ofrenda simbólica, entendiéndose por ello que son como "un umbral construido socialmente que relaciona el mundo de los vivos con el de los muertos" (Licona, Castillo y Brietzke, 2017: s/p.). En ellos, la comunidad del plantel y el público que los visita se han acercado al conocimiento sobre las representaciones de animales endémicos de México que se encuentran presentes en los códices del México antiguo, como es el caso de los Mazatl (venado) y Coyotl (coyote); así como a otros elementos, que también aparecen en códices elaborados en años siguientes a la conquista.

Respecto a los Mazatl y Coyotl, a la fecha algunos pueblos originarios conservan su importancia simbólica. Tal es el caso de los venados para los wixáricas, coras, seris, yoremes, nahuas, sin olvidar a los mazahuas y otomíes, quienes son dos de los cinco grupos étnicos presentes en el Estado de México. Johannes Neurath menciona que, en las deidades ancestrales de los wixáricas, al hermano mayor, quien es el venado o el peyote, se le conoce como "Tamatsi" (2017:36). Del mismo modo, refiere que los peyoteros huicholes que viajan al desierto de Wirikuta para recolectar el cactus alucinógeno y obtener visiones iniciáticas del nierikapueden convertirse en la serpiente de la lluvia oriental, venados y otros seres (2017:40).



Fig. 6 y 7 Reyes Espinosa Donaji. Izq. Imágenes de representaciones de coyotes, elaborados por los alumnos de 5to semestre, en la asignatura Apreciación y Expresión del Arte 1. Plantel "Lic. Adolfo López Mateos" de la Escuela Preparatoria. Octubre 2024.

Raúl Valadez Azúa expone que "la figura animal representada en los códices es algo común y no resulta difícil saber qué animal está presente en ellos" (1990:53); sin embargo, deja claro que los elementos de análisis cambian con cada códice. Así, Valadez se encarga de analizar en algunos códices a los venados a partir de su estilización, incisivos superiores, cuello, pezuñas y tipos de especies representadas (1990:53-57).

Guilhem Olivier estudia las representaciones de Huehuecoyotl "coyote viejo" entre los otomíes, mencionando que aparece entre las fuentes del siglo XVI; sin embargo, el coyote también lo hace en los relatos modernos. Olivier, citando a Leopold Starker (1972), escribe: "Los documentos antiguos concuerdan aproximadamente con los datos actuales para asignar al coyote (canis latrans) una distribución geográfica que cubre, a excepción de los estados de

2. Día de muertos en México. Disponible en: <http://www.pueblosmexico.mx/la-unesco-declaro-el-dia-de-muertos-obra-maestra-del-patrimonio-cultural-de-la-humanidad-2/>. Consultado el 19 de octubre de 2024.

3. Cuenta de los días. Disponible en: [www.mexico-tenoch.com/magico](http://www.mexico-tenoch.com/magico). Consultado el 18 de octubre de 2024.



Fig. 8 y 9 Reyes Espinosa Donaji. Representaciones de venados a partir de los códices, elaboradas y trabajadas en semillas y aserrín por los alumnos de 1er y 3er semestre en las asignaturas de Ciencias Sociales 1 (CBU-2024) e Historia de México (CBU-2015). Plantel "Lic. Adolfo López Mateos" de la Escuela Preparatoria. Octubre 2024.

Yucatán, Campeche y Quintana Roo, lo que fue el área de Mesoamérica" (1999:114). Además, al coyote se le vincula con la guerra, así lo mencionan los informantes de Sahagún (CF XI:7) (Idem:120); con las actividades bélicas, como aparecen en los murales de Teotihuacan (Idem:119); con la danza y la música, "su nombre en latín es...perro aullador, los tzotziles lo llaman "aullador", los nahuas, los chichimecas, los triquis, los zapotecos y los pápagos actuales, representan al coyote como un músico que toca el tambor, la guitarra o que canta" (Idem:116). También se le vincula con el fuego, como lo hacen los huastecos (Idem:117), o con el dios Tezcatlipoca, quien gustaba disfrazarse de coyote (Idem:124).

De igual forma, el significado de los corazones para los antiguos mexicanos, de acuerdo con Miguel León Portilla, representa la fuerza vital por excelencia. "Viene de la raíz yóllotl es la misma que la del verbo yoli que significa vivir. (León Portilla, 2004:100) [...] Ofrecerlo a la divinidad -como lo reconocieron frailes misioneros, entre ellos fray Bernardino de Sahagún y fray Bartolomé de las Casas- fue acción de religiosidad, la más grande y profunda" (León Portilla, 2004: 103).



Fig. 10 Reyes Espinosa Donaji. Representaciones de coyotes, corazones y del cielo diurno y nocturno, con algunas esculturas de venados. Plantel "Lic. Adolfo López Mateos" de la Escuela Preparatoria. Octubre 2024.

En el tapete-ofrenda colocado a la izquierda, en dirección al auditorio, remata un dibujo de ambas esquinas que representa la vírgula de sonido, significando "el acto sagrado de pintar...o de las palabras que se recitan al mirar y leer las imágenes". (Magaloni, 2020:31). Esta fotografía se incluyó para agradecer a las y los alumnos que dibujaron y llenaron de color cada imagen perteneciente a los siguientes códices: Telleriano Remensis, Borgia, Vaticano, Fejerváry-Mayer, Nutall, Borbónico, Tonalámatl de Aubín, Tudela, Vindobonensis, Magliabechano, Florentino, Mendocino, representaciones de coyotes de los mexicas y de los frescos de Cacaxtla, en Tlaxcala.

Se colocaron siete altares, que alude a las etapas que las almas deben pasar para poder descansar en paz, cada uno de los 7 altares, se divide en tres peldaños que simbolizan el cielo, la tierra y el inframundo; tanto los siete como los tres niveles, son tipos de altares que en el México contemporáneo se colocan. Ahora bien, las imágenes religiosas colocadas en cada uno de los altares, corresponden a Jesús de Nazareth, imagen que nunca falta en un altar, la Virgen del Carmen, patrona del purgatorio, San Felipe de Jesús, santo franciscano novohispano, San Francisco de Asís, fundador de la orden religiosa de los Franciscanos, en conmemoración de los 500 años de la llegada de ellos a la Nueva España, la Virgen de Guadalupe, patrona de América y con un significado especial de simbiosis cultural de la cultura nacional, la Virgen de los Dolores o "La Dolorosa", como también se le dice y finalmente otra imagen de la Virgen del Carmen con las almas benditas del purgatorio.

Cada altar está dedicado al Lic. Adolfo López Mateos, quien fue presidente de México, diputado, alumno, bibliotecario, docente y director del ICLA, y quien en septiembre de 1963 inaugurara el actual edificio histórico A de nuestro plantel; así como a Adolfo Villa González, docente de nuestro plantel, escultor y autor de la cabeza colosal de Adolfo López Mateos, localizada en Ciudad Universitaria e inaugurada en 1972. Entre muchas de las obras de Villa, destacan la escultura de Ticuetzpalin "Lagartija negra", en el Centro Ceremonial Otomí, y el busto de López Mateos, localizado frente al edificio A de nuestro plantel. En otro altar observamos al Ing. José Yurrieta Valdés, decano de la UAEMéx, docente y cronista hasta su muerte en 2014; y a Inocente Peñaloza, director interino, docente de nuestro plantel y cronista de la UAEMéx hasta su muerte. También observamos las fotografías de nuestros compañeros, la Maestra Benita Eneida Mendieta Alcántara y Don Mateo Arriaga Carbajal, a quienes recordamos con mucho cariño por todo el tiempo compartido en la prepa a lo largo de los años.

En cada uno de los siete altares podemos observar elementos de la región donde nos encontremos. Lo primero que contemplamos son las imágenes religiosas; los incensarios con el copal negro para purificar el espacio, además de fungir como guía para las ánimas a la ofrenda; los vasos con agua para saciar la sed y purificar su alma; así como la sal, velas y veladoras, que producen la luz y ayudan a que el difunto no se pierda en su camino al más allá.

Entre los alimentos predominan aquellos de origen mesoamericano hasta los llegados del viejo continente a la Nueva España (como lo son el pan, las calaveras de azúcar y de

chocolate). Se colocan los platillos de comida y las bebidas que a los difuntos les hayan gustado en vida: mole, arroz, tamales, atole, pulque, tequila, cerveza, mezcal, leche, refresco, cigarros, etcétera., En cuanto a las frutas, se encuentran guayabas, manzanas, peras, naranjas, mandarinas, jícamas, camotes, tejocotes, plátanos, limas, entre muchas más. Para que el altar no quede tan vacío, se adorna con papel picado. En el caso de este altar, se colocaron telas en colores morado que representa el luto cristiano, amarillo que representa el luto en el México antiguo, el color negro representa el luto de los adultos y el color blanco representa el luto por los niños.



Fig. 11 Guadarrama Sánchez, Jorge Luis. Difusión Cultural. Imagen de la ofrenda central, lado derecho, dirección, auditorio. Plantel "Lic. Adolfo López Mateos" de la Escuela Preparatoria. Octubre 2024.



Fig. 12 Reyes Espinosa, Donaji. Imagen del tapete ofrenda lado derecho, dirección, auditorio. Plantel "Lic. Adolfo López Mateos" de la Escuela Preparatoria. Octubre 2024.

**Madre mía, cuando yo muera entiérrame junto a tu hoguera y cuando vayas a hacer tus tortillas allí llora por mí y si alguien te pregunta, madre mía ¿por qué lloras? contéstale: Está muy verde la leña y tanto humo me hace llorar.**

**Nezahualcōyotl**

El espacio donde se colocan los altares con sus ofrendas en alimentos, tapetes, esculturas y pendones, es fundamental. Para nuestra comunidad siempre ha sido el lobby, ya que es el territorio con un uso social interesante, que va desde lo lúdico y lo académico hasta la representación ritual en estas fechas. Tal vez tenemos otros espacios, pero para nosotros es el centro del plantel; de allí la importancia de que se encuentre aquí, además de que los altares con sus ofrendas de tapete se explican y se entienden como un todo, como una de las finalidades de esta conmemoración: recordar a quienes partieron.

La colocación de las ofrendas a lo largo de los años nos ha llevado a identificar elementos esenciales de los altares-ofrendas: tipos de altares, niveles (cambia el orden de la colocación de alimentos), moradas de los difuntos, gastronomía, flores, leyendas, mitos, rituales, repique de las campanas, música, colores relacionados (amarillo, blanco, negro y morado), explicación a partir de los cuatro elementos, uso de semillas y colores del México Antiguo, arte popular, escultura, pintura, fotografía, entre otros. El objetivo es que sea parte de la identidad de alumnos, docentes y administrativos como mexicanos y universitarios, trabajando en conjunto, respetando los credos religiosos y siendo una actividad de carácter sociocultural que tiene como propósito la salvaguardia de la conmemoración del Día de Muertos como Patrimonio Cultural de la Nación y de la Humanidad.

Finalmente, los altares de Día de Muertos con ofrenda-tapete conmemorativos a los Mazatl, Coyotl y Yolotl, se llevaron una mención honorífica en el Concurso de Ofrendas 2024, lo que nos motiva a seguir trabajando con mucho entusiasmo esta tradición

## Bibliografía

- Ernesto Licona, Valencia Ernesto, Castillo, Espinosa Ana Isabel y Anna Sophie Brietzke. Territorio y redistribución de bienes ofrendados el Día de Muertos en San Miguel Canoa, Puebla. Cuicuilco. *Revista de ciencias antropológicas*, vol. 24, núm. 69, pp. 207-228, 2017. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Flores, Morán Aban. (2024, 7 de noviembre). Influencia Antigua y Medieval [Sesión inaugural]. Ciclo de conferencias: Prácticas y ritos en torno a la muerte. Imágenes de la muerte en México y sus influencias europeas. Academia Mexicana de la Historia. Facebook
- León-Portilla, Miguel. (2004). Significado del corazón en el México Prehispánico. *Arch. Cardiol. Méx.* vol. 74 no. 2 Ciudad de México abr./jun. 2004. Disponible en: Significados del corazón en el México prehispánico.
- Magaloni, Kerpel Diana. (2020). El Códice Florentino y la creación del Nuevo Mundo. *Revista Arqueología Mexicana*. Edición especial. Núm. 90. Editorial Raíces.
- Neurath, Johannes. (2017). Ser más que uno. Dossier. *Revista de la Universidad de México*. 34-41. Ser más que uno | Johannes Neurath
- Olivier, Guilhem. "Huehucōyotl, "Coyote Viejo", el músico transgresor. ¿Dios de los otomíes o avatar Tecatlípoca?", *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 30, 1999. Huehucōyotl, "Coyote Viejo", el músico transgresor. ¿Dios de los otomíes o avatar Tecatlípoca?
- Pérez Ruiz, M. L. (2014). El día de muertos como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad. Los dilemas de una convención en Michoacán. *Diario de campo*, (2), 39 - 51. Disponible en: [HTTPS://REVISTAS.INAH.GOB.MX/INDEX.PHP/DIARIODECAMPO/AR/TICLE/MIW/55](https://REVISTAS.INAH.GOB.MX/INDEX.PHP/DIARIODECAMPO/AR/TICLE/MIW/55)
- Valadez, Azua Raúl. (1990). La figura del venado en códices mexicanos. *Revista Antropológicas/Número 4*. La figura del venado en códices mexicanos.